

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

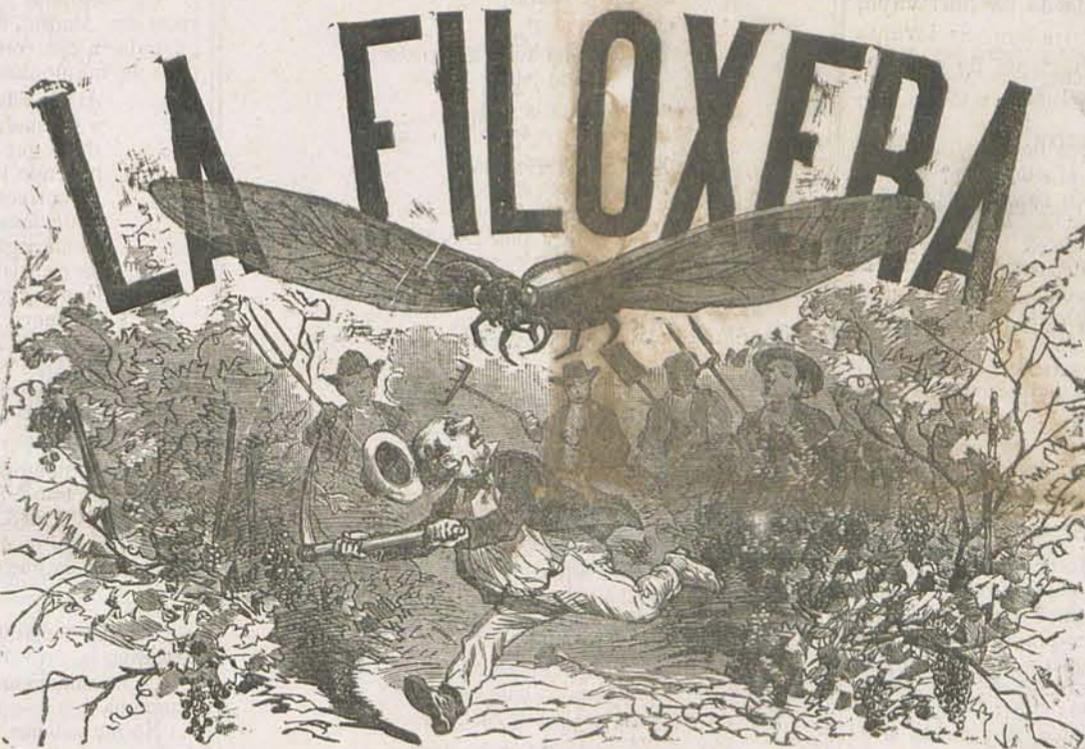
REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

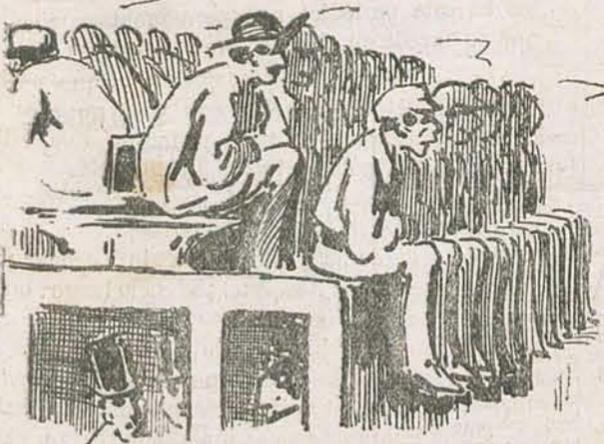
ADVERTENCIA.

Segun teníamos ofrecido, damos hoy un número de doble tamaño, como obsequio á nuestros suscritores.

Los encargados de la venta no pueden alterar el precio, puesto que lo pagan al mismo de los números ordinarios.

¡AL SANTO! ¡AL SANTO!

—¡Eh! ¡Arriba! ¡Eh! ¡Al santo! ¡A dos reales!
¡Arriba! ¡Eh!
—¿De quién es ese coche?
—De Elduayen. Es un wagon del Noroeste habilitado para días de campo.
—¿Y quién es ese que va guiando?
—Pues hombre, ¿no le vé usted el *dorman*? El pollo, hombre, el eterno pollo!
—¿Y esas mulitas?
—No son mulitas, son *muletas*, de las del uso corriente para el trasteo político que nos traemos.
—¿Y qué campanillas tan relucientes!
—Del desecho de Toreno. Conque ¿se anima usted? Oiga usted cómo nos llaman!
¡Eh! ¡Arriba! ¡Eh! ¡Arriba!



Y subieron todos, desde la puerta del Congreso á la imperial del coche.
¡Qué hermosos iban!
Vestidos á lo chulo los de Cánovas; de gorra los de Romero; de majos los de Bugallal.
Todo el mundo llevaba su merienda, porque era á escote, ó como diría Asmodeo *pika-nike*. (Cuidado con la palabrita, no atragantarse.)

Cada uno llevaba un tenedor de la Deuda en el bolsillo, y un cucharón de esos con que nos hacen tragar las cosas. Cánovas guardaba la tortilla envuelta en una *Época*, y Sanchez Bustillo llevaba entre las piernas una caja de *guayaba* de esa con que responde á las preguntas de Salamanca.

¿Pues y Cos-Gayon que llevaba á la espalda un cesto de embuchados hechos en casa? Relamiéndose lo contemplaban todos, como si aquello fuera el plato del día.

Villaverde iba en el pescante, como aquel que no ha hecho más que pescar toda la vida.

A poco más atropellan á Martinez Campos, que estaba en el puente de Segovia con una escalera. Con la mirada que les echó, encendió Elduayen un cigarro.

Llegan á la pradera: la multitud los contempla asombrada; una chula grita:

—¡Nicanora! ¡Ahí va eso!
Y la aludida grita á su vez:
—¡Vayan ustedes con Dios, prendas! ¡Vivan las lamparillas!

—Eso de lamparilla lo ha dicho por usted, le dice Romero al oído al del Pazo de la M.

Y entre tanto el coche avanza y se oyen las coplas en los corros.

En un corro cantan:

Currito del alma mia
mátame de un saca y mete
como al señor Cayetano
el Salamanca y Negrete.

En otro mas lejos:

San Isidro de mi alma
mirame como me aflijo,
que al mirar como está España
se me derrama el botijo.

Mas allá suena la guitarra y una voz que dice:

San Isidro bendito
búscame novio
que no tenga la cara
que tiene Orovio.

Y en lo alto:

Elduayen y Lassala,
Cos y Toreno,
pepitoria con salsa
para este invierno.

Y aún más lejos:

Que verde tan hermoso
pa las perdices,
y pa una *juelquecita*
con Alcañices!

Los felices mortales que se pasean pradera abajo recibiendo aquí un saludo, allí un pito, más allá una pedrada, se convencen de que el pueblo está contento y satisfecho, y de que no habrá más que treinta ó cuarenta puñaladas que se encargará de curar Quevedo Donis, hombre popular, del cual cantan en otro corro de *barbianes*:

Por junto al puente verde
viene Quevedo,
súbete á los tejados
no te atropelle.

La comitiva se detiene á merendar frente á la ermita. Elduayen dice que no come caracoles si no se los dan embolados, porque á él no se le puede obligar á comerlos de puntas.

A última hora resuelven armar un escándalo para ver si es verdad que la policía prende á alguien.

Y con efecto, no les pasa nada.

Entre las sombras de la noche se oye el ruido del c arromato en que vienen todos hablando á un tiempo y la voz de Cos-Gayon que canta:

Tres empréstitos tengo
medio arreglados,
el que quiera dinero
que se las busque.
Y á lo bolero,
de aquí no nos movemos
hasta la siega!

LA POLÍTICA Y LA ADMINISTRACION.

EN EL CONGRESO.

TORENO.—(Agitando la campanilla). Ábrese la sesión. (Aparte al Secretario). Lea usted de prisita el acta de ayer; aunque se coma usted palabras, no importa, ya le daré yo á usted café para que no le hagan daño.

EL SECRETARIO.—Sacalacatracca, macalacatracca... oracion, relacion, constitucion... tron, molondron. ¿Se aprueba el acta? Queda aprobada.

TORENO.—No habiendo bastante número de señores diputados, se levanta la sesión. Ea, vámonos á las carreras, que tengo una apuesta de nueve duros pendiente, y á lo que estamos, tuerta.

EN EL AYUNTAMIENTO.

EL ALCALDE.—Se levanta la sesión. (Aparte al Secretario). ¿Sabe usted si está ahí mi coche?

EL SECRETARIO.—Ya hace rato.

EL ALCALDE.—Bueno, pues *estos* no vendrán, porque en un día como el de hoy ¿quién se va á ocu-

par del empedrado ni de la calle de Sevilla? Vaya, le convido á usted á recorrer la pradera. Se levanta la sesion por no haber número bastante de concejales. Eche usted á andar, querido!

EN LA DIPUTACION.

EL PRESIDENTE.—¿Quién hay por adentro?

EL PORTERO.—Nadie, señor excelentísimo. Como es día de toros...

EL PRESIDENTE.—Toma, pues es verdad. ¿Cómo ha de haber sesion si hay toros? Vaya, si viene alguno, dígame usted cuál es mi palco, eh? Hasta por ahí.

EN EL MINISTERIO.

—¿Está el subsecretario?

—Está en las carreras.

—¿A qué hora se le puede ver?

—De doce á tres de la madrugada.

—¡¡¡De la madrugada !!!

—Pues qué quiere usted, que no vaya al teatro?

—Bueno, bueno, no hay que incomodarse, pero como yo vengo desde Cabezón á ver si me despachan el expediente de los pinos...

—Para pinos estamos ahora! No hay nadie. Ya comprenderá usted que con carreras, romería y toros no es cosa de meterse aquí, ahora que hay tanto tífus, á coger unas calenturas.

—Pues le dice usted de mi parte al jefe, que cuando se trabaje que avise!

FIN DE FIESTA.

No trabajos de día que es muy mal sano, ni trabajos de noche que cuesta caro;

ni al mediodía, porque tendrás de fijo melancolía.

Los días de precepto nunca discurras: los días de vigilia suelta la pluma.

Y sobre todo al final del mes, cobra de cualquier modo!

(De las memorias de un hombre de administracion.)

LA ROMERÍA.

Gritaban los mayoresales convidando á la pradera con voces fenomenales, y por dos *alegres* reales que no los tiene cualquiera, me metí, no sin trabajo, en un coche con doscientos sugetos de vuelo bajo, y todo lleno de asientos por arriba y por abajo.

Entré allí, no por mi pié, sino á puñados, y á echarme sobre los que allí encontré, que ya querian matarme al entrar, no sé por qué!

Gracias á la intervencion de aquel par de zagalones que hacían la intervencion, y tras una imprecacion y diez mil malas razones,

me senté por suerte mia sobre una robusta *tía* que á la fuerza se aguantaba, con un olor que volcaba y un hablar que estremecía.

El calor era espantable, y en las piernas un señor me echó dos niños de olor, uno de ellos con un sable y el otro con un tambor.

Era el sugeto un *barbian* con zamorra y con pavero, que con muy cristiano afán llevaba en la mano un San Isidro de cuerpo entero.

Así empecé tan campante aquel viaje estimulante que duraba horas eternas, con los niños en las piernas, y el padre de pié delante, y dejándome querer y el movimiento seguir

del coche y de la mujer, clavándome un alfiler donde no puedo decir.

A mi lado iba un mocito cantando una soleá flamenca, por lo bajito, y fumando un cigarrito de los malos de verdad.

Y en frente dos señoritas y una señora muy rara, las tres tan arregladitas, con las manos cruzaditas y los pelos en la cara.

El resto del cocheron (que tengo la conviccion de que iba en fila el primero cuando la proclamacion del rey Don Carlos tercero),

Lo iban *desencuadrando* un empleado en Aduanas que á la fiesta iba llevando á tres señoras hermanas, y gente de contrabando;

Un estudiante novel, cursante de medicina, un tuerto, un cabo furriel, un cura con su sobrina y un picador de cuartel, y una porcion de sugetos que iban en el coche quietos sin decir oste ni moste, viendo de reajo, inquietos, cuándo daba contra un poste.

Así, entre tumbo y cancion y sonrisa y encontron y chacota general y gritos del mayoral y progresiva emocion,

Llegamos á la pradera, donde con prisa inaudita como si tiempo no hubiera, nos vomitó la maldita crugiente puerta trasera.

Y allí, entre bulla y chacota, vi venir del coche en pos botando como pelota, dos hombres con una bota... cada uno de los dos.



Y detrás, como sencilla demostracion de los dones que dá el patron de la villa, un muerto en una camilla que hay para estas ocasiones.



Y dije yo para mí: vámonos pronto de aquí, que ó mis ojos no lo ven

ó fiesta que empieza así no puede parar en bien.

Volverme al Congreso quiero, que allí de Setiembre á Enero mil Romerías oimos, y yo prefiero los timos que nos suele dar Romero!

GEOGRAFÍA.

La Correspondencia es uno de los periódicos más chispeantes que se publican en Madrid: ha convertido en eminentes personajes á Fernandez inofensivos, y en ilustres á Sanchez incipientes y en padres de familia y en difuntos á varios individuos, que no tenían sucesion, ni el menor sintoma de enfermedad, respectivamente.

Pero no por este carácter, frívolo en apariencia, deja de ser un diario ilustrado, aunque no con caricaturas, sobre todo en geografía; despues de haber convertido en puerto de mar algunos pueblos del interior y de haber colocado peatones para llevar el correo de España á la costa africana, ha realizado, como era de esperar, dada su laboriosidad é inteligencia, un verdadero descubrimiento científico.

Ha descubierto á Maceo, primeramente en la Habana, luego ha descubierto que la Habana está en Jamaica ó que el mulato no está en la Habana, y, por último, que Samaná no está en la Habana, que Santo Domingo es independiente de Jamaica y ésta de Maceo, y que Calisto García nada tiene que ver con Maceo.

Por esta série de descubrimientos se llega á descubrir la oreja.

Esta oreja es la de Maceo.

El caudillo insurrecto no se halla en ninguna parte; invisible é impalpable, nadie puede asegurar, en la Península por lo ménos, la situacion del jóven de color. Primero se dijo que estaba en situacion de reemplazo; luego, de cuartel, y, por último, en situacion lastimosa.

Rectifiquemos: en situacion conservadora-liberal.

¡Pobre Maceo!

Si hiciéramos caso de algunos periódicos de Cuba, tendríamos Salamanca y *Negrete*, Labra y yó, que llorar una derrota del infortunado mulato, puesto en escena en 29 de Marzo.

Pero afortunadamente para los que tanto nos interesamos por la isla de Cuba, Maceo no está en Cuba, ni en Jamaica, ni en Samaná, ni en Salamanca, ni en Sacedon.

Hay quien supone que ese nombre de Maceo es un *cenónimo*, como diria Barrutia, dicho sea sin enmienda personal.

Maceo no era Maceo, sino macero del Ayuntamiento de Monforte, en tiempos pasados, y como allí suceden esas cosas en las elecciones, que mueren alcaldes de tifoideas... que les arriman, y resultan otros individuos del Municipio doblados á... catarros, Maceo ó Macero, abandonó la carrera y se hizo mulato y se trasladó á Cuba en clase de trabajador cesante.

Pero nada de esto debe ser verdad, porque si Maceo hubiera estado en España, de seguro lo sabria *La Correspondencia*, que nada ignora.

La verdad es que la geografía ha dado un gran paso: no sabemos á ciencia cierta hácia donde cae Maceo, pero ya sabemos donde está la Jamaica: en la calle Mayor!

BARATILLO.

—A real la pieza, á real! Aquí señores, á la feria del Santo! A real la pieza, á real una con otra!

—Aquí tienen ustedes el morrion que usó Montesinos el día de la inauguracion del ferro-carril del Mediodía. Buena pieza para un característico!

—Aquí se vende este sable, que era el que usaba un ministro actual antes de serlo para ganarse la vida cuando estaban los tiempos malos. Con este, duro, que pasa, no se vá! ¡Quién lo quiere?

—Pañuelos, pañuelos sagastinos, para enjugarse las lágrimas! A real, á real!

—Quién quiere una credencialita sin estrenar para colocarse en lo del Noroeste! ¡Negocio largo, buen sueldecito, vamos con ella!

—Aquí tengo un billete para ir en el ferro-carril de Zaragoza; y aquí el botiquin para las resultas!

—¿Pues quién no se anima á comprarme este librito de la ley de imprenta que es una monada? Con este, señores, todo lo que no se puede decir en los periódicos se puede decir en los libros! Vean ustedes si no, una obra que acaba de publicar García Ruiz, que se llama *Historias*, y allí podrán leer cómo pone á todo el género humano. No hay escándalo mayor que semejante obral Pues no es un gusto poder decir todo eso con ayuda de este librito? ¡Quién pide otro?

—Aquí ofrezco tambien un arte de representar co-

medias con bocina para acabar de atronar los oídos de la gente, y tener fama universal! Con esto se dicen los versos con cerbatana, y se le rompe la cabeza al espectador. ¡Animarse, señores!

—Objeto curiosísimo, robado á Romero Ortiz por el alcantarillado; se puede adquirir sin cuidado ninguno. Es la carta en que Cánovas le escribió á Martínez Campos que se viniera por acá, que él sería el amo! También se vende la *sopimpa* con que el general marchaba cantando por la Isla de Cuba aquello de

A los piés de usted Juanita
¿cómo sigue la mamá?

mientras iba conquistando *mambises*, que luego le han salido cocones.

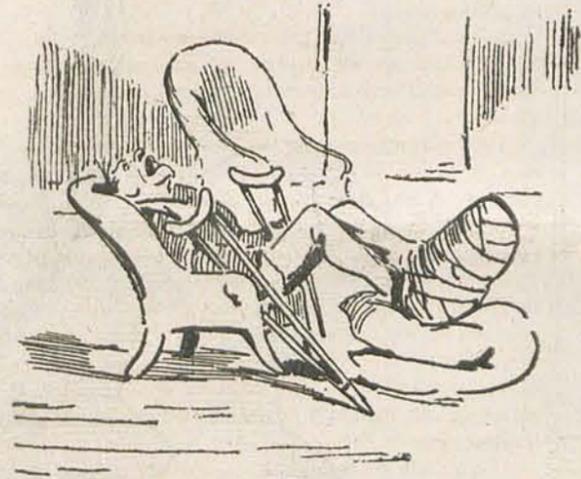
—¿Quién me compra el marchamo que le han puesto á *Lozania* en el Ayuntamiento para que le conozcan en el Retiro este verano y le pidan la entrada?

—¿Quién quiere un album de retratos de sábios españoles? El concejal Lozano, Ibañez Aldecoa, alias *Don Añño*; el general Salamanca, autor de la *Manera de hacer discursos hemorroidales* para uso de diputados de cuelga; Lagartijo, Fabra, Sanchez Bustillo, *Marco, Pinta*, todos los sábios de la situación. ¡Al barato, al barato!

El que gritaba era un vendedor de papel del Estado que compró el año sesenta y cinco á cincuenta y cuatro, y aprovechando las fiestas, ha vendido al peso el papel que tenía.

El público no compraba nada porque se reserva el dinero para las próximas carreras de neos que se van á dar con motivo de la venida de los curas franceses á comer con nosotros.

LOS MINISTERIALES.



Dios mio, y con los piés así ¡cómo escribo yo la apología de nuestro D. Antonio!!

DICCIONARIO DE BOLSILLO.

- Belen*.—Gobierno conservador.
- Babia*.—Capital de la situación constitucional.
- Borregos*.—Diputados de la mayoría.
- Barullo*.—Discurso de Sanchez Bustillo.
- Bulla*.—En malagueño, prisa.—Estado de Cánovas cuando no manda.
- Berengenal*.—Sitio frecuente en la Isla de Cuba.
- Bujalancé*.—Patria de algunos concejales que pasean á la espalda de los Jardines del Retiro.
- Benemérito*.—Todo el que se las arregla de modo que le reconocen cesantía de treinta mil reales.
- Barato*.—Lo contrario de Villaverde.
- Barricada*.—Mueble útil para llegar á los bancos de la mayoría.
- Bullanga*.—Novedad próxima.
- Buscavidas*.—Véase *tertuliano* y *ministerio*.
- Bendito*.—El pan que comen los obispos á costa de los contribuyentes.
- Balancin*.—Baston de Mayordomo.
- Bienhablado*.—Salamanca y Negrete.
- Birlibirloque*.—Arte de hacer subsecretarios.
- Bóbilis-bóbilis*.—La nómina de la Obra Pía.
- Bolsa*.—Teatro del Estado con subvención de Hacienda.
- Braña, s.*—Pasto de verano, según la Academia. Ojo, Don Ricardo.
- Buche*.—Lo que le llenamos todos á Cánovas.
- Brújula*.—Instrumento que se pierde en cuanto hay que defender la paz de Cuba.
- Buñuelo*.—Constitución conservadora.

(Se continuará.)

JARDINES
DEL
BUEN RETIRO.

TEMPORADA POLÍTICA DE 1880.

COMPANÍA MÍMICO-CÓMICA-CONSTITUCIONAL

que ha de actuar bajo los árboles,
en las noches claras.

DIRETTORE GENERALE.

Caballero Praxedi Sagasti.

Primo donno absolutísimo.

SIGNOR JOSEFO LUIGI.

Contralti.

Signor VENANCINONE.

Signor FERRERINI.

Barítono.

Negreti Salamanguesi.

Basso profundo.

SIGNOR LEONE DEL CASTELLO.

Caricato.

SIGNOR VIVARINI.

Diccinove coristi raccolti nella Iberia
antica.

REPERTORIO.

Carteri per le nubi.—*Il cesante boquerato.*—*Il sogno di una notte de verano.*—*In espera di crise.*—*Il re de l'altri.*

¡SAN ISIDRO!

Once años próximamente
hará que te fusilaron:
me parece estarlo viendo
vestido de voluntario.
«Llovia, chis, chis, llovia;»
como en un poema bárbaro
decía cierto poeta,
género samaritano.
Los *traidores* de botijos,
de rosquillas y silbatos
los que establecen sus reales,
ó mejor dicho, sus cuartos,
cabe la fuente y la ermita,
donde te veneran tanto
(hablando en Fernandez Grilo
para evitar lo prosaico)
viendo que tú no decías
al tiempo ó á su encargado:
«Hombre, mientras me veneran
y se alegran los muchachos,
hágame usted el obsequio
señor, de no jeringarnos.»
Llovian gotas tamañas
como Torenos medianos,
y tú viendo en tu pradera
al pueblo del dos de Mayo,
dejabas que continuase
la confusión y el estrago.
No te extrañe, San Isidro,
que á pesar de tus milagros,
cuando mandan progresistas
nadie se vé asegurado.
¡Qué diferencia de tiempos!
con qué dolor recordamos
los días de San Isidro
en que con chascás ó casco,
ó leopoldina ó birrete,
y armados de *pinta* en blanco,
ibamos á la pradera
peloton de ciudadanos;
y mientras otros bebían
con el mayor entusiasmo,
nosotros, ternes que ternes
á orillas del Campo Santo,
velábamos por la patria,
el Tío Vivo y otros varios.
Aquellos tiempos felices
en que ya á pié ó á caballo
bajaban á nuestro puesto,
de orden público y privado,
ya el comandante Sagasta,
ó ya el Regente Serrano!
aquél, en que todos juntos
en buñuelos y en cacharros,
al terminar el servicio
por la patria encomendado,
(y aquí, quien dice la patria
dice el alcalde de barrio)
brindábamos por Topete,
Beranger, Martínez Brau
y demás gente marítima
de los revolucionarios.
Aquel tiempo en que la patria
se iba desamortizando,
y éramos todos más libres
que Don Liborio Romano,
(un alcalde que hubo en Ronda
en tiempo de Alfonso el Casto)
¿San Isidro, San Isidro,
recuerdas cómo gozábamos?
tú mismo te sonreías
viéndonos uniformados
sin alternar ni *por pienso*
con el gremio de paisanos.
Es verdad que algunos hombres
de pensamiento avanzado,
viendo que tú no ofrecías
paraguas al vecindario,
te soltaron cuatro tiros
que tu efigie trastornaron.
Pero de aquellos excesos,
de jóvenes ilustrados,
no tiene culpa la clase
de hombres de orden voluntarios.
Hoy, dicho sea en elogio
de la situación que usamos,
no suceden ciertas cosas,
ni se observan ciertos casos.
.....
Pero, mira, San Isidro,
óyeme, que soy del campo,
(no del campo de Albarada)
que no llueva, por si acaso;
si tú tienes relaciones

¡Al Santo!--¡Al Santo!--(Por Luque.)



Para dar más novedad al agua de estas semanas, mañana lloverán ranas de orden de la autoridad.



Estos hijos de Madrid no lo pueden remediar, á todos se les conoce en el modo de soplar!



Y equivocando el destino de tales disposiciones, habrá un chaparrón del vino que alegra los corazones.



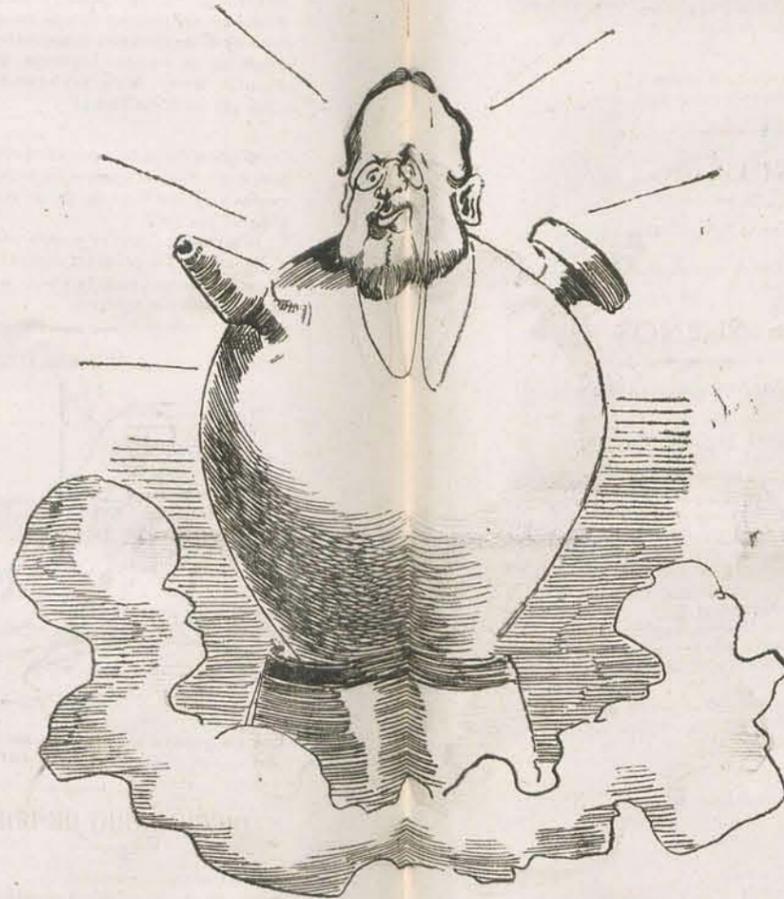
— Por vida de... — Calla ya!
— Por unas copas de anís...!
— Sus tenis porque sabís y luego no sabís ná!



Restaurant tradicional (en madrileño *bu fete*), con el pastel inmortal del año cuarenta y siete.



— Aunque usted desimule... pa unos apuros ¿me haría usted el obsequio de veinte duros?



Permitirán ustedes que les presente, al rey de los botijos del continente!



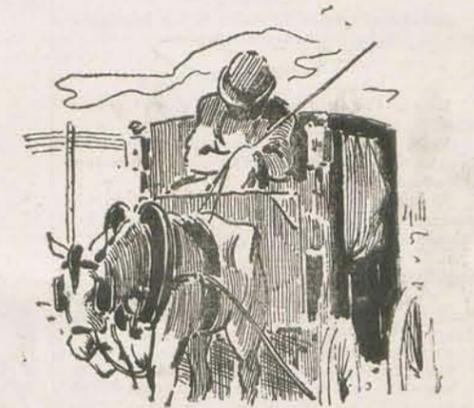
Van unas personitas á la pradera, que se le van los ojos á cualquiera.



Por la mañana gotas, y por la tarde nubecitas de polvo pa consolarse.



Lechuginas modernas de días de aguas, con unos sombreritos como paraguas.



Cochecitos de vuelta que van despacio, desde los cementerios hasta Palacio.



No ha habido alteraciones entre las gentes, más que los *jugueteos* correspondientes.



Dios mio, cuánto varón dormirá en la prevención!

con el concejal nombrado para el asunto de lluvias, encárgale un tiempo raso; porque con orden y todo si amanece diluviando, el día en que te festejan los madrileños honrados, te expones á que el comercio de botijos y garbanzos, si ogaño no te fusilan te descrimen de un peñazo. Te lo aconseja un devoto, sastre que conoce el paño. Guárdate, santo querido de cualquier Lopez Guijarro.

RE-CÓRTESES.

DIA 10.—Al empezar el acto, aparece sentado en el banco azul el ministro de Fomento, haciendo trenzados con los dedos.

El presidente sopla: la impaciencia le devora: hay función en el Hipódromo.

Un secretario le dirige una pregunta:

El Conde. (Preocupado).—¡Turf!

El Sr. Longoria.—¿Sabe el ministro de Fomento algo de la variación de trazado de la línea del Noroeste?

El pobrecito Lassala. (Con timidez).—Yo no sé nada.

Pide el conde de la Encina un expediente de la Guardia Civil de Cáceres.

PRESUPUESTOS.

El Conde. (Para sí).—Ya estarán en la extraordinaria. Stoop!... ¡Digo! se levanta la pista... no... la...

DIA 11.—Cinco diputados y un cabo penetran en el salón.

Varios diputados de los cinco piden que se suspenda la sesión hasta reunir el cupo: el presidente abre la sesión atropellando por todo.

El cabo de los cinco señores presentes, es decir, Salamanca y Negrete, se decide á hablar para los cuatro diputados, con tal de hablar.

S. S. habla durante el resto de la sesión consumiéndose contra la totalidad del presupuesto de la guerra: recorrió todas las armas y todas las oficinas, con esa vehemencia y claridad de estilo que inspira tan deliciosos sueños á los abonados á tribuna.

En los intermedios se oía algún ronquido.

Entre párrafo y párrafo cabe un Balmaseda.

Después de consumidas seis horas en la brega, el presidente cortó el hilo al general, quien seguramente hubiera pedido una prórroga al señor Conde.

Pero desgraciadamente para los Negretes, el inflexible presidente no se hace de miel.

—Es un abuso—pensaría el general—no le dejan á uno hablar todas las cuartillas que sabe.

DIA 12.—*Steeple chase.*

¿Qué cosas dicen los diputados cubanos! ¿Pues no achaca el Sr. Armiñan á la política del gobierno la insurrección de los Calixtos de la Isla?

Lo que le decía el Sr. Romero Robledo:

—Mire usted, ó mire S. S., á patriotas no hay quien nos gane á los ministros, aquí ni en Valladolid. Y hablo muy alto.

—Mejor, porque así se enterará el Sr. Leon y Castillo. Yo también hablo alto.

Cuando terminó la sesión, ya habían concluido las carreras de caballos.

El señor Conde salió cabizbajo, pensando tal vez en la tarde de Hipódromo que había perdido.

MODAS.

La veleidosa moda, que impone su ley á todos sus mortales, hará este año una revolución en nuestras costumbres.

Porque no se trata ya de sombreros de señora ni de abrigos de alta novedad, ni de todas esas encantadoras frioleras que constituyen la administración anti-económica de los maridos. No, nada de eso.

Se trata de modas hombrunas en armonía con el gusto político reinante.

Modas de *primaveras*, es decir, de diputados de minoría.

Modas de la estación (pero no de la estación del ferrocarril del Noroeste).

Para los ministros, se estilan casacas fáciles de cambiar, de modo que por delante sirvan para gobiernos conservadores y por detrás para gobiernos liberales.

Los sombreros de tres picos se estilan ladeados, á lo Cánovas, por lo cual se llaman *Canoviches*. Las mangas anchas y los chalecos *orovianos*.

Hay gran furor por los *albarnoces marroquíes*, que se llaman prendas de conferencia. Ha dado el modelo al presidente del Consejo, que espera presidir el congreso vestido de moro de los dátiles.

Se nota en los hombres políticos propensión á suprimir los bolsillos, porque el dinero se manda fuera.

Los verdaderamente conservadores han suprimido el sombrero (que llaman *bomba* los cubanos), para poder ir siempre de gorra.

Los encajes estarán de moda entre los amigos de Cánovas para poder encajar el muerto á Sagasta en cuanto la cosa se ponga fea.

Vienen de Alemania levitas con muchos botones, que deben llevarse siempre abrochadas. Esta es prenda de necesidad para viajar por la provincia de Toledo.

Las corbatas son de color de alcantarilla, que es el color de moda. Son sin nudo porque aquí ya no hay más nudos que el de la garganta de Martínez Campos.

Camisas de fuerza para los carcundas, y de once varas para los oradores preguntones.

Gran novedad en medios colores para los trajes de verano.

Para romeristas, color de chocolate.

Para los moderados, rosa pálido.

Para los radicales, color de ceniza.

Para los centralistas, color lila.

La última palabra de la moda actual es el baston *poder*, con el cual se paran los sablazos de los diputados cuneros.

¿PERO... QUÉ ES ES?



Exclamación general al oír un discurso del Sr. Vivar en el Congreso.

PENSAMIENTOS.

Disticos de cal y canto para estos días del santo.

No vayas á la pradera sin plata en la faltriquera.

Si montas en *omnibús* encomiéndate á Jesús.

Humilde saludarás si encuentras á Cánovas.

Encarécete á tus hijos la vida de los botijos.

Esto siempre será bueno, aunque no vaya Torenó.

Cuando estas líneas escribo ya estará andando el Tío Vivo.

Rodarán por centenares cocineras y seglares.

Viendo la ermita bendita, ¡qué clara se ve la ermita!

Preludiando un estribillo he visto un Sanchez Bustillo.

Terminaba en un silbato, y le daban muy barato.

Porque no *se curen* de él, no bajará Fuente-Fiel.

Este año, á mas de Javiera, tenemos Javier Santera.

Cuando disparen cohetes me acordaré de los Retes.

¡Quién sabe si ya *estardm* caminito de Amsterdám!

¡Dios mio cuanto varon dormirá en la prevención!

SUEÑOS.

Acaba de publicarse en París un librito, que no se paga con ningún dinero.

Dicho libro, impreso en español, sin duda para uso de políticos de por acá, se titula:

LOS SUEÑOS

EXPLICADOS

SEGUN LOS MEJORES INTÉRPRETES DE LOS TIEMPOS MODERNOS

POR

EL MÁGICO DE ASTRAKAN,

que sin duda alguna debe ser Pi y Margall disfrazado.

Los lectores de LA FILOXERA nos agradecerán que les hablemos de esta obra, en la que se prueba (!!!) que según aquello que se sueña, ha de suceder esto ó lo otro ó lo de más allá, sin duda ninguna.

«Una opinión esparcida entre todos los pueblos de la tierra—dice el prólogo—es que la verdad se nos presenta á veces durante nuestro sueño.»

Y partiendo de este principio, comienza el autor á explicar por orden alfabético todo lo que significa cada pesadilla que usted, vecino de Madrid, se permite tener de vez en cuando.

Para que el lector juzgue de la utilidad de la obra, le daremos como muestra unos cuantos sueños explicados.

Habla el mágico:

II.

Abasto de provisiones.—Patrimonio perdido (1).

Abertura.—Asumo de esperanzas (2).

Aborto.—Penas de corazón (3).

Abraso (de un grande).—Funesta protección.

Agitación.—Próxima riqueza (4).

Aguardiente.—Placeres torpes y groseros (5).

Agujas.—Quisquillas, inquietudes.—Si os picáis con ellas es señal de que alguien os está metiendo un chisme (!!!).

Alcachofas.—Verlas, tocarlas, presagian penas secretas (6).

Ajos.—El que sueña ajos, se casará con una mujer cuya boca olerá á violetas (7).

Armario.—Riqueza.—Si está lleno, desconfiad de vuestra mujer (8).

Barbas.—Si se sueña que se tienen unas barbas largas y hermosas, es señal que os saldrán bien todas vuestras especulaciones (9) Afeitarse á una mujer casada, signo de muerte del marido (10).

(1) El autor no ha vivido aquí, porque si no, sabría que con los abastos se han hecho los patrimonios de p y p y w.

(2) Es claro; donde hay boquete, hay porvenir!

(3) Hombre no, serán penas de otra cosa!

(4) Mañana encargo que me meneen cuando duerma.

(5) Como si dijéramos, *bala rasa*.

(6) Por algo dice un amigo nuestro, que las patatas dan malos sentimientos!

(7) Al autor se le ha olvidado decir, que la suegra olerá á membrillo.

(8) Pero hombre, por qué?

(9) Por eso sueña Carvajal que ha de ser ministro de aquí á un rato.

(10) No le digo á usted nada con eso de afeitarse á una casada!

Por este estilo está todo el libro.

Nosotros lo vamos á parodiar, porque estamos seguros de que hemos de dar en lo cierto. Los sueños políticos son más seguros!

III.

Por ejemplo:

Ver á Elduayen en sueños, tropezon al día siguiente.

Si se sueña con Cánovas, es señal de agua. Si en el sueño se le vé tranquilo, indica que al día siguiente saldrán todos los empleados de la Presidencia por la ventana en forma de estrella.

Sñar con carbon, fiesta en el ministerio de Gracia y Justicia.

Ver á Bugallal, huelga de aguadores.

Desconfíese de los sueños alegres; por ejemplo, Romero rodeado de sus amigos riendo, votacion dificultosa. Romero solo? es que han ido todos á ver á Paco Silvela. Villaverde sonriente? Cupon en duda. ¿Cos-Gayon cantando? Adios papel!

Si se ve soñando al concejal Lozano es que al día siguiente nos va á caer lo del Pardo.

Si á quien se ve es al alcalde, preguntarle cuando estará la calle de Sevilla, y como lo diga, no despertarse, que hay polvo.



Representantes del bando archi-constitucional, que van á la romería á lucir el personal.

PE, PE, PE.

Al *Diario de Barcelona* le ha salido un corresponsal P. P. P. que es casi más majadero que los A y los H de que disfrutaba el colega.

Pe, pe, pe, que debe ser un literato de perro chico y un político de la última camisa social, dice entre otras frioleras:

«Háblase estos días de los niños: no de los niños felices, mimados y vigilados: no de esos niños que viven y gozan de las primeras auras de la vida...»

¿Es decir, que hay niños que nacen mayores de edad? Bien, adelante.

«A costa de los cuidados y sacrificios de los padres; no de esos niños que respiran las emanaciones del hogar.»

¡Qué asquerosidad!

«Y sonrien satisfechos con las caricias de los primeros ángeles de la guarda, que son las madres.»

¿Hay ángeles segundos y con el grado inmediato?

«De estos niños nada se dice, porque no pertenecen al dominio público.»

¿Niños del dominio público? ¿cuales son esos niños?

¿Quién es P. P. P.? De seguro, tampoco es escritor del dominio público, si le valiera más no serlo.

«En la estacion de Villalva cayó una niña, como cae un átomo que ha de disolverse en la tierra.»

¿Los átomos se disuelven? está bien P. P. P. en química.

«Aquella tierna criatura no estaba condenada á morir (dos puntos) fué recogida por una caritativa mano, prohibada y bautizada con el nombre de María del Milagro.»

¿La niña ó la mano?

Está bien en gramática P. P. P.

«La huella de esta niña no ha desaparecido.»

La que debiera desaparecer es la literatura de P. P. P. pero esto, mientras le dure la vida y hasta que sus átomos se disuelvan, no puede suceder.

¡Qué feliz debe ser P. P. P.!

Otro punto.

«Bien que las madres en cuya conciencia cabe semejante monstruosidad, no serán capaces de remordimiento.»

¡Bien! si á usted le parece, P. P. P. será mal, porque eso

de no ser capaces de remordimiento, es como ser incapaces de salvamentos.

«¿Y quién sabe si lo serán de salvacion?»

¿Por lo visto, está usted en teología moral lo mismo que en química.

Otro tema:

«Los principales alimentos, suben por reales y bajan por céntimos.»

¿A dónde?

«Sabido es que las modestas viudas de los hombres de ciencia, de los talentos á secas...» (No confundirlos con los talentos á la vinagreta) no gastan alfileres.»

¿Y cómo se prenden esas viudas?

«Vamos á divertirnos.»

Vamos donde usted quiera.

«Heliconia está seca.»

¿Otra viuda?

«En vez de raudales límpidos derrama lágrimas.»

Pues P. P. P. en ese caso, no está seca.—Otro punto:

«Si la poesía es el sentimiento, antes que arte, el sentimiento sería la mejor perla del discurso de Castelar, si al lado del sentimiento cristiano no apareciera el sentimiento panteista.»

¿Pero que sabes tú, P. P. P., de todas esas cosas? ¿Qué entiendes tú de discursos, si es casi seguro que en tu vida habrás pronunciado seis palabras sin tropezar seis veces, por lo ménos?

Escribe coplas de esas de *primaveras* y flores y rocíos y vientos suaves, y hortalizas de la huerta de Murcia, y busca otra beata erudita á quien despojar de sus obras como hicieron algunos; escribe artículos de la época gótica, y déjate de asuntos que no has podido aprender en academia alguna, puesto que de tí pudiera, quizás, decirse, lo que cierto periódico satírico, refiriéndose á un conocido personaje político: «Puede ofrecerse un duro á cada discípulo que presentes.»

Adios, y que crezcas y te desarrolles, P. P. P.

PICADURAS.

Los Sres. Gil Berges, Garchitorea y marqués de Casa Jiménez, han conferenciado con el Sr. Cánovas del Castillo, al objeto de ver si consiguen algunos recursos para aliviar en parte los daños causados por las inundaciones en la provincia de Zaragoza.

Se quedará Gil Berges poco ménos que *asperges*.
Si la dávida fuera al hipódromo, sería, á no dudar, de tomo y lomo.
Lo que al rico se ofrece es gran regalo; lo que se dá á los pobres, poco y malo.

Era un veterano de caballería, aragonés, por más señas.

Diéronle alojamiento, y los dueños de éste le pusieron la cama en una cuadra próxima á la de su caballo.

Recogidos todos para dormir, la casa quedó en el más profundo silencio; pero á la media noche, un ruido estrepitoso hizo levantarse al amo; el cual, dirigiéndose hácia donde aquel se habia dejado oír, encontré con el soldado en un pasillo del desvan en que dormía la criada.

—¿Adonde vá usted?—Le preguntó.

—Patron, he perdido el tino—contestó el veterano sin inmutarse.

—Pero ¿cómo se halla usted en este piso?

—Porque sueño y, sin duda, *me he rodado!*

Algo parecido á esto ocurrió el martes en una casa de la calle del Limon. Un agente de la autoridad sorprendió á un sugeto en el instante de liar en una sábana varios efectos pertenecientes al dueño del cuarto.

—¿Qué hace usted ahí?—le preguntó.

—Lo ignoro—contestó el ratero. No me doy cuenta de lo que me sucede. ¡Creí que estaba en mi casa!

Si el hombre es distraido, bien le pudo ocurrir lo referido; pero, por si era grilla, fué llevado á la cárcel de la villa. ¡Si lo habrá conocido!

Segun *La Correspondencia*, la Comision de Códigos, no solo se propone castigar con mucho rigor el disparo de petardos, sino que juzgará como delito el mero hecho de tenerlos.

Solo no habrá quien arrastre de ningún modo á chirona, al petardista fulastre, que se los dé á la patrona, al sombrerero ó al sastre.

Parece que el rey de Siam ha desistido de su proyectado regodeo por estos andurriales.

El se lo perderá; solo en España pudiera conocer á *Telaraña*.

Una jóven inglesa ha dejado atrás las glorias de Webb y del capitán Boyton. Miss Agnes Bekwitte permanece treinta horas en el agua sin aparato alguno. Esta misma Miss nadó á los 14 años una distancia de 5 millas sin detenerse: en 1876 nadó 10 millas en 2 horas y 43 minutos, y en 1878, estuvo en el agua 6 horas y media y nadó en ellas una distancia de 20 millas.

Y dirá Cos-Gayon: pues con todo esto se ahogaría en el mar del presupuesto.

Es verdad; para ser tan ponderada, ¿qué hace?... Lo que hay en el tesoro: ¡nada!

El señor baron de Covadonga ha remitido á la direccion general de Comunicaciones el nuevo cuadro de marcha de los trenes-correos.

No alcanzará parabienes, por bien que se las componga, con el cuadro de los trenes, Covadonga.

Hay quien sin mirarle mucho le hallará cien desatinos, por ejemplo: el ayacucho Montesinos.

Se recomienda á los concurrentes al *Santo* la siguiente noticia.

El domingo, frente á la iglesia del Cármen, volcó un ómnibus de los que conducian gente á la plaza de toros.

Pudo, aunque con sorpresa cayó á la larga, no haber salido ilesta toda la carga; pero el carruage, solo rompió dos muslos al equipaje.

No ha resultado cierta la noticia de que Lagartijo estuviere á la sombra parte de la noche del domingo y de la mañana del lunes.

Quien mereció la brega, es el señor Menendez de la Vega, y se lo recomiendo al presidente, para que, si intentase, áun en conatos, dar por toros, niñatos como el que echó á la plaza últimamente, le administre una multa y lo reviente.

A consecuencia de las tristes noticias recibidas de Lugo, en cuya provincia han ocurrido casos de defuncion por hambre, se reunieron el lunes en el Congreso los diputados por Galicia, y tomaron acuerdos que se dice atajarán nuevas desgracias.

El mismo día y á la misma hora, se distribuian en el hipódromo, sumas cuantiosas como premio á los caballos *Segundo, Volapié, Caramba* y otros; por haber demostrado en sus carreras que podrian sacar de un apuro al más cobarde de los ginetes, dado caso que los jamelgos de los enemigos no les aventajasen, ó las balas de los revolvers no recorriesen el espacio con más velocidad que los *hipógrifos* de la Castellana.

O yo no sé, en conclusion, interpretar el run-run de la pública opinion, ó en esta pobre Nacion falta el sentido comun.

En Enguera se ha celebrado un casamiento curioso: la novia cuenta setenta y cuatro primaveras, y el novio setenta y seis.

La mujer, sin consultarlo, casarse debe en seguida: el hombre debe pensarlo durante toda su vida. Éste del tiempo al agobio se hundió al fin en el abismo: ¡quién sabe si un día á Orovivo le sucederá lo mismo!

—El gobernador de Madrid, señor conde de Heredia Spínola, ha estado en San Juan de Dios.

—¡Hombre!

—Y ha salido, segun dicen, muy satisfecho de la administracion de aquel Hospital.

—¿Por qué, entonces, la gente se amotina?

—Porque en este país todo es pamplina.

En el dragado que actualmente se efectúa en el puerto de Cartagena se ha extraido gran número de barras de plomo que parecen de una respetable antigüedad. Todas tienen esta inscripcion *M. Diri Malchionis*, y algunas de ellas van á ser remitidas á esta córte para su examen.

No sé lo que decir quiere el letrado *M. Diri Malchionis*, ni descifrarlo espero: ya lo averiguará Quevedo y Dónis

La Crónica Meridional de Almería, dice que de los 22.000.000 y pico recaudados en la suscripcion para ali-

viar las desgracias causadas por las inundaciones, solo ha recibido hasta ahora aquella provincia 48.500 duros.

De esta cantidad hay que deducir una tercera parte empleada en la reedificación de cauces, caminos, etc.

Calcúlese lo que habrá llegado á manos de los pobres huérfanos, viudas y toda clase de desvalidos!

Creo que en adelante
va á levantar jollin lo de Levante.



Con escaso lucimiento,
aunque sin gresca ni zambra,
representóse en la Alhambra
Choque y descarrilamiento.

Solo al final un bodoque,
guarda-aguja de la claque,
al son de su triqui-traque
pudo provocar un choque.

La trama es débil y poca,
el interés pobre y chico,
y la ejecución *tampoco*,
digo, tampoco me choca.



La Época ha movido una ventolera del demonio con la publicación del artículo *La disidencia conservadora*, en que dice que el poder de los Césares, más que al esfuerzo de sus contrarios, sucumbe al odio de un deudo ó un amigo que devuelve un agravio sangriento.

Los periódicos ministeriales piden á su colega la explicación del enigma, y aseguran que no existe motivo ninguno para sobresaltarse:

Que está la situación asegurada
por quinientos millones de razones;
mas las oposiciones,
dicen que el diario ve crecer la yerba
y á los conservadores en conserva.
La Época se bate en retirada,
y nada más; en suma, ¡casi nada!



El Sr. D. Marcelo Azcárraga, recientemente nombrado capitán general de Navarra, visitó el miércoles la Junta de Torpedos,

y á su puesto marchó de seguida.
Cuestión batallona
que Azcárraga envida:
hacer puerto de mar á Pamplona.



No será el señor ministro de Estado, sino el presidente del Consejo, el que asistirá á las conferencias diplomáticas que han de celebrarse en este mes sobre las cuestiones de Marruecos; para lo cual se investirá del carácter de ministro plenipotenciario al Sr. Cánovas.

Esto, salvo intereses,
pasa ya de bromazo,
y, áun siendo entre marqueses,
no hace al de la Merced ninguna (Pazo).



Está acordado aumentar hasta ciento el número de guardas del alcantarillado que sostiene la corporación municipal.

Por el gobierno civil se crearán también cien plazas para la misma ronda.

—¡Doscientos vigilantes!...
—Y los ecos repiten: ¡antes!... ¡antes!...



—Ya no se escalarán alcantarillas;
los *rendez-vous* serán en las guardillas.



En el espacio de ocho días ha sido robada tres veces una mina de Linares, llevándose los ladrones más de doscientas arrobas de sulfuros.

El puesto, ó la caseta
de la guardia civil está vecina
y á muy poca distancia de la mina;
pero nada á los cacos les inquieta,
viviendo sin apuros
con lo que honradamente se procuran,
pues como son sulfuros,
ni los guardias civiles se sulfuran.



Parece que el Sr. Castelar, según varios periódicos, tomará al fin parte en la discusión de los presupuestos.

Castelar!... ¡Quién dijera
que tan buena tijera
con tan poca ración se contentara!...
Aunque me apellidasen inmodesto,
si yo tuviese su oratoria avara,
en la cuestión vital del presupuesto,
obrará de otro modo:
no tomaría parte, sino todo.



Sentida una criada por haber sido despedida de la casa en que servía hacia muchos años,

con ánimo sereno,
inteligencia escasa
y sorda coragina,
se propinó un veneno,
prendió fuego á la casa
y se ahorcó en la cocina.
Esto ha sido en Oporto:
la muchacha tenía el genio corto.



Dice *La Época* que el Sr. Cánovas del Castillo y el general Martínez Campos, tienen que ser forzosamente en la prosperidad y en la desgracia, en el poder y fuera del poder, un solo pensamiento, un solo sentimiento, un solo propósito y un solo hombre, como son una sola política y una sola victoria.

¡Y tiene razón!

A los que en esto difieren
el adagio les aplasta:
entre dos que bien se quieren,
con uno que coma basta.



El brigadier Salcedo,
que salió de esta corte
con dirección á Murcia, se ha *torcedo*,
(*lapsus lingua*) torcido,
y está en Valladolid entre-tenido;
pues, según pasaporte,
ir camino derecho érale fuerza.
Celebraré que salga para Murcia
pronto sin que se *turcia*,
(¡ván dos!... ustedes disimulen!) tuerza.



Cual pedirlo le plugo,
á Piedraíta de Cebreros (Lugo),
le han otorgado título de (*villa*).
Al saberlo se dieron á regalos
los alegres vecinos y de (*palos*);
pero en la batahola
no hubo lesiones graves: (*carambola*.)



La Gaceta Universal ha oído afirmar que el Sr. Silvela, aprovechando la ocasión al discutirse los presupuestos ge-

nerales del Estado, pronunciará un discurso altamente político, y se colocará fuera de la mayoría.

Si algún día llegara á ocurrir esto
ó llegara á ocurrir esto algún día,
sin duda no sería
cuestión de presupuesto.
El Silvela señor de Don Francisco,
es de la mayoría,
y no armará, sino con ella, un cisco.



A un chocolatero de Rivadeo le han sido robados cuarenta mil reales mientras se afeitaba en la barbería.

Creyéndolo sin duda bagatela,
no dicen si el dinero
de este chocolatero
se lo llevaron con ó sin canela;
pero yo considero
que, aunque Dios se la dé como una parva,
el hombre, huyendo el dolo,
se debe de dejar toda la barba,
cortarse el pelo, y afeitarse solo.



El señor ministro de la Gobernación ha aprobado el reglamento de policía teatral, redactado por la comisión que entiende en la propiedad literaria.

La mejor policía del teatro
sería, según cuenta,
que el autor no ganase tres ó cuatro
mientras gana el actor treinta ó cuarenta.



El amigo Retes no lleva á Amsterdam más que á sus dos hijos. Por no ser gravoso al Estado, se deja aquí la criada! ¡Qué abnegación!



Don Antonio Muñoz y Gomez, propuesto en primer lugar, ha sido nombrado maestro de niños de Cartagena.

Dios haga que el señor Gomez
halle en su destino aplomo,
y que coma y beba como
si fuese de piedra-pomez.



La cuestión de la rebaja del porte de las cartas, ha quedado aplazada para cuando se discuta el presupuesto de ingresos.

Esto no es un recorte
ni una denegación; es un tras-porte.



Está acordado el ascenso á treinta y cinco mil reales del jefe de los taquígrafos del Congreso.

No dudo que escriba
el tal don Nemesio
mucho y bien, mas con todo y con *ésio*,
según lo que priva,
se debiera llamar Cuesta arriba.

VELOUTINE DUQUESA.

Es un polvo de arroz cuya base es esencialmente vegetal; tiene el más agradable perfume y las propiedades más refrescantes; es adherente é invisible y no tiene el inconveniente de secar el cutis, como sucede con otras preparaciones; no contiene bismuto, plomo, ni ninguna sustancia metálica; da al cutis esa blancura aterciopelada, natural, que es lo que le ha valido su nombre.—Depósito central para toda España: perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—Precio de la caja, 16 rs.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar colección, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

ANUNCIOS

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS
PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA
en objetos de arte.

ARTICULOS DE NOVEDAD

DE FRANCIA É INGLATERRA.

Rivas, Príncipe, 11.

CÁRLOS PRAST

8, Arenal, 8.

De manjares delicados
esta casa tiene fama,
y por eso se la llama
Edén de los desganados.

Lector, puedes dar por cierto
que si géneros tan buenos
no te excitan, por lo ménos,
tienes que estar medio muerto.

L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Si queréis pasar el *charco*
en vapores muy magníficos,
y abonar por el pasaje
un precio módico y fijo,
id con toda confianza
á la casa que os indico,
y quedareis satisfechos,
de veros tan bien servidos.

ANTIGUO Y ACREDITADO

DEPÓSITO DE VINOS

DE MANUEL OREJON

10, Fuentes, 10.

Tened presente estas señas,
si es que os queréis mantener
saludables y beber
exquisito VALDEPEÑAS.

Hay ARGANDA superior
y VINO BLANCO de Rueda,
con el que cualquiera queda
por siempre de BUEN HUMOR.

OBJETOS DE CONCHA

F. DELGADO.

Carretas, 18, frente á la Plaza del Angel.

Ya os he dicho que DELGADO
es un artista sin par,
y que no es fácil hallar
género tan delicado
como logra fabricar.

Hace en la CONCHA primores,
y sus PEINETAS caladas
serán siempre las mejores
por sus formas acabadas
y sus hermosos colores.

LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Cada día más en boga
están mis cajas famosas,
mejores que cualquier droga,
pues adquieren las hermosas,
potvos y allaja de moga.

CONFITERÍA DE ROLDÁN

35, Carretas, 35.

«Para frutas, Aragón,
para almendras, Alcalá,
Málaga para las pasas,
y para dulces, ROLDÁN.»

Así con voz argentina
entonaba este cantar,
yendo á la Plaza de Toros
un avispado rapaz.

Y á la calle de Carretas,
para ver si era verdad,
me encaminé en derecha
hecha la boca un agraz.

Y con efecto, me puse
hasta que no pude más,
y salí de allí diciendo
¡Vaya un dulce el de Roldán!

VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Jerónimo, esquina
á la del Príncipe.

Ya sabemos por qué, Labra,
diputado infatigable,
tiene tan fácil palabra:
pues es porque Vazquez *labra*
chocolate inmejorable.

SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Paraiso de los niños
es la casa SEBASTIAN,
en la que sueltan la *guita*
los bonachones papás.

En el ramo de juguetes
no puede irse más allá,
porque tiene lo mejor
que es posible fabricar.

Francia, Suiza y Alemania
sus juguetes sin rival,
ya sencillos, ya mecánicos,
envían á este BAZAR.

Y en él la tropa infantil,
dudando cuál quiere más,
con un coche y un *bebé*
váse á su casa á jugar.

En el anuncio inserto en nuestro
Almanaque, referente á las máquinas
de coser de la compañía Wheeler
y Wilson, Preciados, 7, Ma-
drid, se cometió la equivocación de
poner 1.000 expositores, en lugar
de 50.000.